

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.  
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

## LA SEMANA BURGUESA

Ha llegado la hora de hacer sonar el clarín bélico.

*Guerra, guerra al infiel marroquí!*

cantamos los buenos patriotas, que lo somos, naturalmente, todos los españoles, cuando de lavar ofensas inferidas á nuestra querida bandera gualda y roja se trata.

Los bárbaros rifeños nos han insultado, y la Prensa, que no desaprovecha ocasión de mantener vivo el santo fuego del patriotismo... y de ganar unos cuantos *perros chicos*, pide el exterminio de los moritos, y preciso será exterminarlos.

En nombre de la civilización y de la patria.

Cierto que Melilla está «enclavada» en Africa (lo cual puede que ignoren algunos patriotas, como ignoraban dónde estaban las Carolinas), y que, por tanto, los rifeños, que también tienen derecho á ser patriotas, no han de ver con buenos ojos la dominación española en su país; pero las naciones civilizadas entendemos el patriotismo así.

Metiéndose en la casa del vecino.

Cuando es más débil.

Además, los rifeños han mutilado los cadáveres de nuestros soldados, y eso no puede tolerarlo el león español.

Que antes había bombardeado la mezquita y el cementerio musulmanes.

Porque al fin ellos son mahometanos.

Y nosotros comulgamos en una religión de paz y mansedumbre.

Pero ya les enseñaremos á respetar á nuestro muertos.

Ensayando el alcance de los fusiles Maüsser en el cuerpo de los vivos.

Para que aprendan á no ser *salcajes*.

Y miren ustedes qué pretexto alegaban los rifeños para oponerse á la construcción del fuerte de Sidi-Guachich: que desde él se veía orar á sus mujeres en el cementerio.

¡Fanatismo! Nosotros somos más tolerantes. Nos contentamos con meter en la cárcel al que no se descubre cuando pasa por la calle *nuestro* Dios.

Porque no podemos quemarle vivo.

Ó con atormentar con sermones y pláticas al condenado á muerte que no cree en ninguna religión.

En la plaza de Melilla han llegado á escasear los comestibles, hasta el punto, según un periódico, de que «por una gallina, que antes costaba una peseta, piden ahora cuatro».

Suponemos que esos que cobran cuatro por lo que vale uno, serán también patriotas.

Y que pedirán á Dios en sus oraciones que los rifeños ataquen otro fuerte, para explotar más la situación angustiosa de sus queridos conciudadanos.

Patrióticamente.

Como también deben de ser patriotas los que venden, de contrabando, armas á los moros.

Que no lo harán seguramente por lucro, sino por hidalguía.

Para que luchemos con armas iguales.

Bromas á un lado, lo cierto es que «del uno al otro confin», en toda la Península ha resonado el grito de guerra; así lo dice la Prensa «bien informada», aunque nosotros no hemos oído los tales gritos.

Pero si hemos oído, en cambio, á muchos lamentar la suerte de los pobres hijos del pueblo que van á perder la vida para que unos cuantos generales se pongan un entorchado más en la bocamanga.

Y para que hagan su agosto algunas Empresas periodísticas.

El corresponsal que *El Correo* tiene en Barcelona ha dicho que «los obreros en yesería y los adornistas se han separado de la Sociedad Unión General de Trabajadores, por sustentar ésta ideas anarquistas».

Lo cual es sencillamente falso.

Los obreros en yesería y los adornistas se habrán separado de la Federación (no Sociedad) Unión General de Trabajadores por lo que hayan tenido por conveniente, menos porque ésta sustente ideas anarquistas.

Que no sustenta ni ha sustentado nunca.

Y para hacer una función de desagravios al «Príncipe de la milicia» no se necesita faltar á la verdad.

Hace días se ocupaba la Prensa, en noticias y telegramas, de la cuestión obrera en Cádiz, que se presentaba, á juicio de la misma, preñada de peligros para el próximo invierno.

Para «solucionar» la dicha cuestión, el Gobierno había enviado más Guardia civil, y para aconsejar á aquellos obreros que por millares recorren los cortijos en busca de trabajo, la resignación cristiana recomendada por nuestro Santísimo Padre, les enviamos nosotros este recorte de un periódico:

El banquete que celebrará el Ayuntamiento de Cádiz en obsequio á los marinos rusos, se efectuará en la sala de sesiones.

Presidirán el gobernador civil y el alcalde.

Servirán la mesa doce camareros y un *maitre d'hotel*, vestidos con casaca grana, ostentando las insignias de la ciudad, calzón corto, media de seda y zapato de charol.

Confeccionará los manjares del banquete el maestro cocinero del Alfonso XII, el más afamado de la Compañía Trasatlántica.

Los cubiertos serán de plata.

Asistirán, entre otras autoridades, los gobernadores civil y militar, el presidente de la Diputación, el mayor general del Departamento, Comisión de tres diputados, el almirante de la escuadra rusa, los comandantes del *Pamiat Azova* y del *Emperador Nicolás I*, representantes de la guarnición, el cónsul de Rusia y los marinos españoles.

En la Diputación provincial se están haciendo los preparativos necesarios para el concierto y baile que se celebrará el domingo en honor de los marinos rusos.

Si después de leer esto, los obreros de aquel país tan pródigo no se dan por satisfechos, tendrán que confesar que son descontentadizos.

Tienen razón los individualistas: aquí tenemos la manía de pedirlo todo al Estado, y el Estado no lo puede hacer todo.

Después de obsequiar á la escuadra del déspota de todas las Rusias con un banquete servido por un *maitre d'hotel* y doce camareros «vestidos con casaca grana», ¿qué va á quedarle para acallar el hambre de los obreros?

Los fusiles de la Guardia civil.

Nuestros vecinos los *rusos* también tienen sus *Panamás* como las potencias de primer orden.

Que en esto de robar, la burguesía de todos los países está á gran altura.

Ahora acaban de descubrir varios desfalcos en el Ministerio de Obras públicas que ascienden á algunos millones de *reis*, apareciendo complicados altos funcionarios de dicho Ministerio.

Con lo cual dicho queda que á los *irregularizadores* (como decimos por acá) les ocurrirá lo que á los *reis*.

Que no serán habidos.

A las víctimas ocasionadas por las bombas de Barcelona hay que añadir otra víctima: Paulino Pallás.

Si por ineficaces y por bárbaros condenamos los procedimientos anarquistas, por bárbara y por ineficaz condenamos una ley que pide ojo por ojo, diente por diente.

Las ideas, cuando son grandes y nobles, penetran en el cerebro por su propia virtualidad, no por la dinamita; mueren cuando son absurdas ó ilógicas, por su misma falta de base, no por la boca de los Remington.

No es por el terror como ha de adelantarse ni como ha de retrasarse el cumplimiento de la ineludible ley del progreso.

No es sembrando odios y avivando venganzas como ha de hallarse solución al gran problema del día: al problema social.

La burguesía empleando la pólvora se pone al nivel de los que emplean la dinamita.

Es un anarquista más.

Como muestra de cinismo y de desvergüenza, no para rectificarlo, porque no se rectifican las groserías, copiamos el siguiente suelto de *El Porvenir Español*, de Burgos, periódico que se dice católico:

Por fin habló el compañero Iglesias en *EL SOCIALISTA*, periódico que niega sus columnas para lo que no le conviene.

El compañero *Ermias* nos ha resultado un escritor de guardarrópia; habla de todo menos de lo que le preguntan.

Si no acostumbrase á marcharse por la tangente el *burgués* de la clase obrera, le haríamos una pregunta.

Le diríamos: déjese usted de alfarfa proletaria para borregos del Socialismo, y contéstenos con franqueza.

¿Cómo se las ha arreglado usted para vivir á cuenta del país y con mucho desahogo?

Porque esto sí que es práctico.

Ahora sólo falta que las anteriores líneas estén *pedescrias* por algún tipejo que lo mismo echa pestes de la Religión que asiste á reuniones de los hijos de San Ignacio.

Que no sería difícil.

## CADA CUAL EN SU PUESTO

El espíritu de clase avivase extraordinariamente de día en día lo mismo entre los explotadores que entre los explotados.

A las huelgas parciales han respondido los patronos con coaliciones locales ó nacionales; á las huelgas bien organizadas y dirigidas, con la intervención del Estado, ó lo que es igual, de la Policía, la Magistratura y el Ejército.

La conducta de los patronos coligándose y provocando paros más ó menos generales ha obligado á los obreros á concentrar sus fuerzas por medio de la unión de sus Sociedades y á utilizar como arma en muchos casos la huelga general de todo un oficio.

La táctica patronal de hacer intervenir en las huelgas la fuerza armada ha trocado en luchas de clase contra clase lo que antes eran solamente luchas de obreros contra patronos de tal ó cual oficio.

La evolución, pues, de la lucha económica, adiestrando á obreros y patronos, les ha dado conocimiento exacto de sus intereses y colocado á cada grupo ó bando en el sitio donde debe de estar; esto es, no mezclados, no confundidos, sino uno enfrente de otro y aprestándose cada vez más para la pelea.

Además, esta evolución está á punto de terminar enviando al campo político las fuerzas que antes luchaban en el campo económico. Puede asegurarse que antes de poco las organizaciones de oficio ó societarias se unirán en todo á las organizaciones políticas que pelean por el mejoramiento y la emancipación de la clase trabajadora.

La simplificación que se nota en el movimiento económico—uniéndose de una parte todos los asalariados y de otra todos los explotadores ó asalariados—échase de ver igualmente en el movimiento político.

La clase burguesa deposita hoy su confianza en los hombres que francamente defienden sus privilegios y se aleja de aquellos otros que, ó los comprometen con ideas que ya no pueden prosperar, ó observan una conducta equívoca halagando á los trabajadores con promesas atentatorias á los intereses capitalistas.

Lo mismo hace la clase obrera. Harta de ver incumplimentados los ofrecimientos que en la oposición hacen los partidos radicales de la burguesía, y percatándose de que no hay diferencias esenciales entre éstos y los llamados partidos conservadores, va retirando su confianza á los seudo-revolucionarios y depositándola en los socialistas, únicos que combaten con resolución y firmeza el presente régimen social y trabajan con ardor por aliviar los males de la clase desheredada y ponerla en condiciones de emanciparse.

Tres hechos muy recientes apoyan la opinión que dejamos sentada: las elecciones legislativas en Alemania, las provinciales y municipales en Italia y las legislativas en Francia.

El partido radical burgués en Alemania es el partido progresista. Pues bien: este partido ha salido casi deshecho de las elecciones del actual Parlamento. No siendo genuinamente burgués ni tampoco revolucionario de verdad, muchos de los elementos burgueses que en él había se han pasado á los partidos que con sinceridad defienden á la clase que monopoliza la riqueza, y muchos de los elementos avanzados que en él figuraban han ingresado en el Partido Socialista.

Dentro de media docena de años sólo quedará la memoria del partido progresista alemán.

En las elecciones provinciales y municipales de Italia el mismo hecho se ha repetido.

Mientras el número de candidatos conservadores triunfantes ha sido crecidísimo y el de candidatos socialistas mayor que en las anteriores elecciones, el de los llamados demócratas, el de los que no están francamente con unos ni con otros, ha sido mucho menor que en el anterior período electoral.

Como en Alemania, los elementos burgueses de Italia se han ido al lado de quienes mejor los representan, y los obreros, en gran número, han dado su voto á quienes abiertamente luchan por su causa.

Del mismo orden, pero más significativo todavía, es lo acaecido en las elecciones de diputados en Francia.

La burguesía no sólo ha mostrado su preferencia de una manera marcadísima hacia los hombres que han acreditado interesarse de veras por ella—los republica-



nos moderados—, sino que ha llegado á más, ha desdeñado en gran parte á los radicales y ha impedido el triunfo de aquellos hombres que por sus ideas excesivamente reaccionarias ó por su modo particular de apreciar el actual orden social podían perjudicar sus intereses.

No le convenía que los que sueñan con restauraciones monárquicas salieran en número importante, y no han salido.

No le convenía que hubiera un Cassagnac en la Cámara, que, como muchos diputados monárquicos, llevarán á ella asuntos políticos que pudieran colocar en segundo término los negocios económicos que á la burguesía interesan, y Cassagnac no ha sido elegido.

No le convenía que un conde de Mun, uno de los suyos, fuera á la Cámara á hacer la crítica de la sociedad capitalista y defender el Socialismo católico, y le ha dado con la puerta en las narices.

En una palabra, la burguesía francesa ha eliminado de la Cámara de Diputados, ó reducido mucho, á los hombres políticos de su clase que no la representaban cual ella desea, con todo el celo y la decisión debidos.

Por su parte, la clase trabajadora ha seguido idéntico rumbo.

Los bulangistas, que, cual Jano, tenían dos caras, una mirando al capitalismo y otra al proletariado, han perecido en las urnas: los obreros no han querido votarlos.

Los radicales, que por espacio de mucho tiempo tuvieron engañados á los trabajadores, han experimentado en las últimas elecciones una tremenda derrota. Cual si los obreros hubieran querido vengarse de sus burlas y de sus falsías, no han permitido que ninguno de los hombres más significados del radicalismo saliera triunfante; y cual si esto fuere poco, han hecho que sus dos principales jefes, Clemenceau y Floquet, fueran vencidos por candidatos socialistas.

El proletariado francés ha mostrado en la última campaña electoral que repudia á los revolucionarios de pega, á los que tienden una mano á los oprimidos y la otra á los opresores, y se inclina decididamente á los que batallan al descubierto por el aniquilamiento de la clase explotadora.

Los hechos citados justifican sobradamente que ha sonado la hora de que desaparezcan los partidos intermedios y de que se formen los dos grandes partidos, uno esencialmente burgués, encargado de defender y prolongar la vida de la clase que hoy domina, y otro francamente socialista y revolucionario, con la misión de dar muerte al capitalismo y emancipar al proletariado y á toda la Humanidad.

Y en tales circunstancias cada uno debe ocupar el puesto que le corresponde: los oprimidos, los esclavos del capital, los que aman por encima de todo la fraternidad humana, á las filas socialistas; los partidarios del individualismo, los ansiosos de vivir á costa del trabajo ajeno y los reaccionarios de todo género, á las filas burguesas.

### BLUSAS Y LEVITAS

Con este título, y firmado por el Sr. Burell, publicó días pasados un artículo *El Heraldo de Madrid*, que merece que le consagremos algún espacio.

Comenzaba dicho artículo con los siguientes párrafos:

Decía Salvóchea en la noche de su llegada á Madrid, dirigiéndose á un reporter periodista:—No quiero nada con escritores y periodistas, porque sirven al «capital» y son sus cómplices ó cuando menos sus auxiliares.

Esta apreciación, más que excesiva caprichosa, del jefe anarquista, no es la vez primera que se formula, no es la primera vez que se nos coloca sobre la frente como un *Invi* injurioso.

En los *meetings* conmemorativos del Socialismo universal, en los periódicos órganos de los grupos obreros, no se escasea jamás para el escritor público el epíteto fuerte y el concepto injusto.

El salario que para el trabajador mecánico y manual convierte en una razón de protesta honrosa y legítima, es para nosotros estigma y sólo estigma sin derecho al honor de los sacrificios dolorosos.

Sería ésta la ley del embudo, si no constituyera semejante disparidad de juicio una especie de daltonismo moral.

Vamos, pues, á demostrar al Sr. Burell que en este juicio de los socialistas acerca de los escritores públicos en general, y en particular sobre los periodistas, no hay nada de *daltonismo moral*, sino perfecta integridad del órgano visual para distinguir los colores.

Para nosotros, como para los socialistas del mundo entero, los escritores, los hombres de ciencia, los artistas y cuantos en la esfera de la inteligencia desenvuelven su actividad, constituyen parte importantísima de la gran familia trabajadora: en este concepto, sólo fraternal cariño y hasta distinciones merecidas guardan para ellos los obreros manuales: á unos y á otros los une el vínculo del salario.

Pero pasando del terreno doctrinal al de los hechos, vemos surgir ese antagonismo entre unos y otros miembros de la clase proletaria, entre los obreros de levita y los de blusa, no por malquerencia ú hostilidad sistemática de éstos hacia aquéllos, sino por la misma fatalidad del régimen capitalista, que lleva en sus entrañas el germen de la discordia y lo difunde, no sólo entre explotadores y explotados, sino entre los trabajadores del taller y de la fábrica y los del gabinete y la universidad.

Para mantener esa discordia—cada día menos viva á medida que los estragos de la concurrencia se dejan sentir con violencia dolorosa en las filas de las profesiones científicas y literarias—la burguesía ha hecho lo posible por remunerar con relativa largueza á los obreros de la

inteligencia, para tenerlos á su devoción y á su servicio. Mientras esto sucedía, se explicaba en cierto modo que esos obreros no se dieran cuenta de su condición de asalariados y se consideraran como parte integrante de la clase privilegiada, rechazando con orgullo todo lazo de unión ó parentesco social con los trabajadores manuales. Pero desde el momento que la lucha de clases tiene un relieve que sólo para los míopes ó los imbéciles puede pasar inadvertido; cuando la doctrina científica del Socialismo revolucionario proclama con claridad y elocuencia incontestables que esa lucha está entablada y se resolverá entre burgueses y proletarios, y entre éstos últimos no hace distinción de trabajadores manuales é intelectuales, sino que los confunde en el denominador común de *asalariados*; cuando en el movimiento socialista internacional son ya muchos los obreros de la inteligencia que reconocen estas verdades y abrazan con decisión y lealtad la nueva doctrina, razón sobrada hay para estampar sobre la frente de los rehacios ese *Invi* injurioso que tanto parece molestar al Sr. Burell.

El «epíteto fuerte» y el «concepto injusto» no son lo bastante fuerte, aunque sí asaz justo, cuando van dirigidos á los que, con sobrada inteligencia para discernir la razón en este litigio supremo entre el proletariado y la burguesía, no ya se conforman con el papel de auxiliares de ésta, sino que descienden á la condición degradante del lacayo, ávidos de ser los preferidos en el reparto de sus cada día más mercedadas dádivas.

Para éstos, Sr. Burell, son todas las invectivas y todos los dicerios de los trabajadores manuales: para los Marx, los Engels, los Lassalle, y cuantos han puesto su pensamiento y su vida entera al servicio de la causa más grande y más noble de cuantas han conmovido á la Humanidad; para los Bebel, los Liebknecht, los Guesde, los Lafargue, los Amicis, los Ferri y tantos otros que en el campo de la ciencia y de la literatura prestan su concurso á la obra redentora del proletariado, esos mismos trabajadores no tienen más que profundo respeto, afecto fraternal y reconocimiento á sus excepcionales cualidades.

Y ciñendonos á nuestro propio país, un solo hecho basta para demostrar que los obreros socialistas no estamos afectados de ese *daltonismo* que el Sr. Burell nos atribuye: cuando en *meeting* numerosísimo el doctor Jaime Vera—en quien los periodistas burgueses reconocen ciencia vasta y sólida—hizo declaraciones francamente socialistas y revolucionarias, ¿cómo fué acogido por aquel concurso inmenso de hombres de blusa? ¿No provocó las más entusiastas y repetidas muestras de entusiasmo y simpatía? Luego es cierto que los trabajadores saben distinguir los colores... de las levitas.

Y saben también, Sr. Burell, que hay periodistas mercenarios que hoy escriben, por ejemplo, artículos furibundos y antidinásticos en *El Progreso*, y que al día siguiente, cuando el director de ese periódico republicano ha agotado la última peseta, aparecen sentados en el Congreso de los diputados entre las huestes sagastinas y dinásticas, por obra y gracia del manubrio electoral de la Casa de Correos; que andando el tiempo les dan cañazo en el distrito de La Cañiza, merced á veleidades de D. Práxedes, y en *El Nuevo Heraldo* ponen á Sagasta y al sufragio de ropa de pascua; que escriben con exquisitos primores y filigranas de estilo, pero que sus trabajos adolecen de la carencia de ideas más lamentable y del eclecticismo más desconsolador; y que, en fin, como el difunto Revilla, el único defecto que encuentran en el Socialismo es el de no ser *gacetable*, sin duda queriendo decir que no es *credenciable*.

Para terminar, recomendamos al Sr. Burell la lectura del documento suscrito por la Dirección de la revista *L'Ere Nouvelle*, inserto en este número, y muy especialmente estas palabras, que tienen aplicación á todos los pseudo-socialistas que pululan por esas Redacciones de Dios:

«Mientras nos hemos limitado á llamarnos amigos de los proletarios, habéis tenido derecho á abofetearnos diciendo: ¡Abajo las levitas! ¡Abajo las manos blancas!»

Y nosotros seguimos tan autorizado y saludable consejo.

### ¿UN ENEMIGO DEL SOCIALISMO

El Sr. Casado, saliendo de dudas, ha contestado á mi artículo. Lo celebro, porque de otro modo hubiera acreditado poca formalidad.

Antes de examinar la respuesta del Sr. Casado en lo que atañe á las ideas socialistas, voy á hacerme cargo de algunos puntos relativos á la forma en que discutimos.

Dije que me parecía descontentadizo el Sr. Casado no porque yo esté acostumbrado á mandar, ni á confundir «la independencia con la indisciplina», ni á juzgar así á los enemigos del Socialismo, sino porque dicho señor no estaba dispuesto á discutir oralmente, le desagradaba el tener que hacerlo él desde un periódico y yo desde otro; y además se mostraba disgustado porque iban á transcurrir 18 ó 20 días entre la publicación de su artículo y mi contestación.

Llámase descontentadizo á aquel á quien no es fácil complacer en sus deseos, y en lo que se refiere al modo de mantener la polémica, eso ha ocurrido con el Sr. Casado.

De «modo anómalo» califica el Sr. Casado la forma en que discutimos, esto es, él desde el *Diario de Burgos* y yo desde *El Socialista*. Pero, Sr. Casado, ¿qué es *anómalo*? Si lo regular, lo corriente, lo que vemos con frecuencia en las discusiones de la Prensa no es el sistema pro-

puesto por usted, sino el que venimos empleando, ¿cómo se atreve á aplicarle aquel término? Lo indicado por usted, y que yo hubiera admitido, por ser mejor, de no existir el impedimento ya expuesto, es lo que ocurre en contados casos, lo excepcional.

Más pareceme á mí que hay contradicción entre el deseo manifestado por usted, de que se entere de nuestra polémica el mayor número de personas, y la conducta que usted sigue.

Decíale en mi anterior escrito que si la Administración de *El Socialista* ó sus redactores dispusieran de recursos, aumentarían el número de planas de éste para dar cabida á los artículos del Sr. Casado. Y después de decirle esto, añadía:

¿Se atreverá el Sr. Casado, que, según nuestras noticias, goza una buena posición, á costear, por su cuenta el aumento de páginas de *El Socialista* mientras dure la polémica? no ó

¿Cómo ha respondido á esto el Sr. Casado? De la manera que va á verse:

... Le contesto que hallo más práctico y expedito sufragar yo en este *Diario de Burgos* la publicación de sus escritos (oferta que cortésmente le ruego que acepte), para que así pueda dedicar íntegras las columnas de su semanario á tratar los muchos asuntos que interesan á su partido, sin mermarlas ni con sus propios escritos, como en el número 395.

Con la proposición que yo hacía al Sr. Casado podrían leer sus escritos y los míos todos los lectores de *El Socialista* y todos los del *Diario de Burgos*, pues no creo que este periódico, habiéndose ofrecido á publicar los que yo escribiera si insertaba los del Sr. Casado *El Socialista*, dejara de cumplir su palabra porque el susodicho señor costeara un par de páginas del semanario que dirijo.

Con lo que el Sr. Casado está dispuesto á hacer, sólo se enterarían de nuestra polémica los lectores del *Diario de Burgos*.

Me parece que la diferencia es de importancia.

Pero aun en el caso de que la polémica no se pudiera mantener más que en uno de los dos periódicos, el elegido por el Sr. Casado no debiera ser el *Diario de Burgos*, sino *El Socialista*. La razón es bien sencilla. Entre los lectores del primero deben contarse pocos trabajadores, mientras que los del segundo lo son casi todos; y á éstos debe procurarse convencer el Sr. Casado de que las doctrinas socialistas son erróneas.

No obstante lo dicho, y suponiendo que el ofrecimiento del Sr. Casado no envuelva la extraña pretensión de que mis escritos no aparezcan en *El Socialista*, le acepto desde luego, dándole las más expresivas gracias por su desinterés. Así, al menos, los lectores del *Diario de Burgos* se enterarán perfectamente de lo que uno y otro decimos.

Y expuesto lo que antecede, responderé á lo más esencial del artículo del Sr. Casado.

Dice este señor:

Las fórmulas que emplea el Sr. Iglesias para explicar los conceptos de individualismo y de socialismo no son más que un juego de palabras. Una generalización respecto del primero y una quimera lo segundo.

No ha demostrado usted, Sr. Casado, ni demostrará seguramente, que sea un juego de palabras cuanto manifesté en mi anterior artículo sobre el Individualismo y el Socialismo. Afirmé yo, en oposición á lo sostenido por usted, que el Individualismo, basado en la insolidaridad, en la lucha de todos contra uno y de uno contra todos, negaba la libertad del ser humano; mientras que el Socialismo revolucionario, teniendo por fundamento la solidaridad, garantizará á todos los seres su libre acción.

¿No es el Individualismo, no es la propiedad individual de los medios de producción, la engendradora de la miseria, de la ignorancia y, por consecuencia, de la supeditación de la inmensa mayoría de la Humanidad? El fabricante millonario, el rico negociante, el acaudalado banquero, el propietario de inmensos terrenos, ¿no tienen en sus manos la libertad de los cientos ó miles de obreros á quienes explotan? ¿Cómo pueden ser éstos libres, realizar los actos que sean de su agrado, si los medios para vivir—única garantía de que el hombre sea dueño de sí mismo—, en vez de tenerlos ellos, están en poder de otros individuos? El mismo individualismo, la misma insolidaridad entre los patronos ó capitalistas, hacen que unos se arruinen á otros, y que los arruinados pierdan con su fortuna su libertad. Negar esto es negar la evidencia.

Por lo que se refiere á la libertad que garantiza el Socialismo, ¿dónde está la quimera?

Si en el Socialismo no puede haber clases sociales, ni, por lo mismo, intereses antagonicos; si los esfuerzos de todos los hombres irán dirigidos, no á explotarse unos á otros, sino á producir lo que necesiten para vivir; si la propiedad social ó común de los medios productivos hace imposible que unos se apoderen del trabajo de los otros, y la solidaridad atiende á los que por edad, padecimiento ú otra causa análoga produzcan poco ó no produzcan nada, ¿cómo cabe concebir que en tal sistema haya opresores y oprimidos?

Los que afirman que el Socialismo es tiranía y opresión, ó hablan por hablar, ó no saben lo que dicen.

Si el Sr. Casado, al decir que el Socialismo es una quimera, ha querido manifestar solamente que su triunfo es imposible, le diré que padece una grave ceguera, de la cual, si vive algunos años, estoy seguro que le han de curar los acontecimientos.

Continúa el Sr. Casado:

Este (Iglesias) y los suyos pintan con los más negros colores la situación del proletariado, al que en realidad de verdad no pertenece la inmensa mayoría de los compañeros obreros asociados, que son unos capitalistas en comparación de la gran masa trabajadora tanto del campo como de la ciudad, y más del campo que de la ciudad; pero acuden á la necesidad de la



reforma procediendo por el sistema negativo de cortar la cabeza al que le duele como medio de curación.

Parece mentira que a un hombre instruido, como es el Sr. Casado, se le hayan ocurrido estas cosas.

En efecto, los socialistas pintan con negros colores la situación del proletariado, pero al hacerlo así no exageran. Las condiciones económicas en que el capitalismo ha colocado a la clase trabajadora son tan malas, que la vida de ésta en todos los ramos de la producción es un continuo tormento. Y si esto no lo sabe de una manera completa, lo sabe en parte el Sr. Casado, pues en la capital en que vive no es donde menos sufren los trabajadores. En ella hay una burguesía extraordinariamente católica, que reza mucho y que frecuenta a todas horas los templos, pero que en el fondo de su caridad no ha hallado más medio para dar de comer en el rigor del invierno a algunas docenas de obreros que enviarlos al río, al trabajo del *colono*, por el miserable jornal de una peseta.

¿Quién le ha dicho a usted, Sr. Casado, que la inmensa mayoría de los obreros asociados no forman parte del proletariado? ¿Acaso no son proletarios los tipógrafos, zapateros y guanteros de Burgos? ¿No lo son tampoco los tipógrafos de España, los cerrajeros, carpinteros, albañiles, zapateros, obreros fabriles y demás trabajadores que han acudido a la asociación? Seguramente ignora usted el salario medio que ganan los obreros españoles, pues de no ser así no hubiera hecho afirmación tan estúpida.

Mal, muy mal, están los trabajadores del campo, pero no están mucho mejor los obreros de las ciudades, que a pesar de percibir salarios más elevados que los que ganan aquéllos, mueren más jóvenes que los campesinos. No son capitalistas, ni mucho menos, comparados con los agricultores, los obreros de la industria, y aunque ganan algo más, no dejan por eso de ser proletarios; teniendo unos y otros que emanciparse a la vez socializando los medios de producción.

Por cierto, que no he podido comprender a qué ha traído a cuento el Sr. Casado la diferencia de situación económica que pueda haber entre los obreros industriales y los obreros agrícolas.

Cuanto a que los socialistas queremos quitar la enfermedad matando al enfermo, permítame el Sr. Casado que le diga que esa es una inexactitud de a folio.

Los socialistas no queremos extirpar el mal que aflige a la Humanidad matando a ésta, sino destruyendo las causas que dan vida a aquél. Tan es así, que a todas horas proclamamos que el fin del Socialismo es emancipar económicamente no sólo a la clase trabajadora, que es la que más sufre las consecuencias del sistema patronal o capitalista, sino a todos los seres humanos.

Examinando la aspiración final del Partido Socialista, o sea «la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales, honrados e inteligentes», se le ocurre al Sr. Casado lo que sigue.

Eso de que todos los hombres serán en el Socialismo honrados e inteligentes corre parejas con la supresión de las epidemias y de los descarrilamientos anunciada para cuando impere su doctrina, en el discurso del 10 del pasado, por el Sr. Iglesias.

El Sr. Casado, no hallando argumentos de fuerza que exponer contra las afirmaciones socialistas, trata de desnaturalizar éstas.

La aspiración del Partido Socialista que comenta el Sr. Casado no indica que cuando el Socialismo impere «todos los hombres» serán honrados e inteligentes, sino que la sociedad comunista o colectivista se compondrá de trabajadores honrados e inteligentes; lo cual no es lo mismo.

Hoy la sociedad no está compuesta de hombres inteligentes, porque la inmensa mayoría de ellos, no por voluntad, ni por defecto físico, sino por falta de medios, es ignorante; pero mañana sí lo estará, porque, salvo aquellos que por tener el cerebro enfermo no se instruyan, todos los demás serán inteligentes.

Igual pasa y pasará con los hombres honrados. Dado el modo de vivir que hoy se tiene—luchando unos contra otros por la astucia y la fuerza—, y la esclavitud que pesa sobre la clase obrera, el número de verdaderos hombres honrados es relativamente corto. Mañana no será así. La armonía de intereses y la facilidad de cumplir los deberes sociales, hará que la inmensa mayoría de los seres proceda honradamente.

Yo no dije en el último *meeting* socialista de Burgos que con el implantamiento del Socialismo se suprimirán las epidemias y los descarrilamientos; lo que afirmé y recordarán cuantos me oyeron y tengan respeto a la verdad, es que la mayor parte de esas calamidades se deben al presente orden social. Y esto es exacto, exactísimo de todo punto.

Allí donde no hay higiene, donde la alimentación es escasa y el trabajo excesivo, y donde se falsifican los artículos de primera necesidad o se venden podridos, las epidemias pueden desarrollarse fácilmente; allí donde el interés privado y la insaciable codicia de las Compañías ferroviarias merma el personal necesario, emplea malos materiales y no reponen los que ya se han gastado, los choques y descarrilamientos son fatalmente inevitables.

De lo primero es prueba lo que en estos momentos está ocurriendo en las minas de Vizcaya, donde el amontonamiento de obreros en los barracones y la pésima alimentación de estos infelices está ayudando al cólera a hacer entre ellos grandes estragos; de lo segundo, atestiguan Quintanilla y otras muchas poblaciones o lugares donde han ocurrido terribles hecatombes.

Calificando la transformación de los medios productivos de «explotación decretada en virtud de principios análogos a los que practicaba Atila», vuelve el Sr. Casa-

do a sostener, con leve diferencia, lo que sostenía en su primer artículo, esto es, que de verificarse dicha transformación se determinaría un gran retroceso o volveríamos al estado social que hoy tenemos.

Aunque a este último punto ya contesté, volveré sobre él; mas antes he de decir algo acerca del juicio que merece al Sr. Casado el acto de la transformación de la propiedad individual en colectiva o común.

Toda clase social que ha aspirado a dominar, que ha llegado al Poder, se ha valido de la fuerza para expropiar políticamente primero, y económicamente después, a la clase rival con quien luchaba. Esto hizo la burguesía con la nobleza y el clero, y esto mismo ha de hacer el proletariado con la clase que actualmente domina. La única diferencia que habrá entre el proletariado y las otras clases, es que éste no se valdrá del Poder para explotar a los vencidos, sino para destruir los privilegios del capitalismo.

Digo esto, no para convencer al Sr. Casado, sino para dar a entender que el poner mano a las clases victoriosas sobre los privilegios de las clases vencidas es una ley histórica.

Respecto a que sea una expropiación obligar a los que hoy tienen en su poder las fábricas, minas, arsenales, ferrocarriles, etc., etc., que los devuelvan a la sociedad, para que todos se beneficien de ellos, podrá entenderlo así el Sr. Casado, pero no lo probará jamás ante la sana razón. De haber ladrones en tal hecho, no lo serán los que obliguen a los capitalistas a devolver a la sociedad la riqueza producida por los trabajadores, tanto manuales como intelectuales, sino los que la han tenido en su poder sin haberla creado.

¿Son los actuales poseedores de las minas, de los ferrocarriles, de la tierra, de las fábricas, de los buques y demás grandes medios de producción y de cambio, los que los ponen en función o los que los han construido? ¿Han sido sus antepasados? Ni unos ni otros. Todos ellos se deben a la Naturaleza y al esfuerzo muscular o cerebral de los actuales obreros y de sus antecesores. Luego sus verdaderos propietarios, sus dueños debieran ser los obreros, no los capitalistas. Si éstos, son, pues, usurpadores; si tienen en su poder toda la riqueza no por haber trabajado, sino por haber hecho trabajar a los demás para ellos, el acto de la transformación de la propiedad como desea el Socialismo no sólo es una cosa que exige la evolución económica, sino un gran acto de justicia.

Y voy ahora al punto en que insiste mi contradictor, o sea el relativo a los efectos que, según él, producirá la transformación socialista.

De lo que yo dije para demostrar que el régimen socialista no podía concluir siendo un retroceso ni engendrando una sociedad de millonarios y proletarios, ha prescindido casi totalmente el Sr. Casado. Sólo se ha hecho cargo de lo que le manifestó sobre el ahorro, y copiando y subrayando estas palabras mías, «que el que por sobriedad o por ganar más tenga ahorros, podrá dárseles a sus hijos o a la sociedad, pero no podrá servirse de ellos para explotar a sus semejantes», en lugar de ver en lo que explican la imposibilidad de que haya millonarios en la sociedad futura, declara su contenido doctrina genuinamente cristiana y me felicita por haberla escrito.

No examinaré si esta apreciación es o no exacta, mas sí diré que el Cristianismo, a pesar de su larga existencia, ni ha logrado impedir aún la explotación humana, ni lleva trazas de dar cima a tan grande empresa.

Volviendo, pues, a la carga el Sr. Casado, formula esta especie de conclusión:

«Quedamos, pues: 1.º en que usted y los socialistas que piensan como usted admiten que entre los futuros trabajadores habrá sobrios y holgazanes, como ahora; 2.º en que los sobrios podrán ahorrar; 3.º en que también ahorrarán los que ganan más, y esto claro es que procederá de que trabajen más, sean más aptos, más fuertes, más inteligentes, etc., como ahora; 4.º en que ese ahorro es transmisible a los hijos; y 5.º en que ese derecho de transmisión a los hijos supone el menor de donación a extraños, o a la sociedad, como usted dice.»

Pues multiplique usted estos supuestos por 25 años, y sume usted al producto la indefectible ley de la desigualdad corporal, cerebral y moral del hombre; y se encuentra usted de nuevo rodeado de capitalistas, de medianías y de pobres.

No he admitido todo lo que consigna en las anteriores líneas el Sr. Casado; pero aunque lo admitiese, y se multiplicasen tales supuestos, no por 25 años como él dice, sino por 40 ó 50, y se agregase al producto «la indefectible ley de la desigualdad corporal, cerebral y moral del hombre», no resultaría ni un solo capitalista, ni un solo pobre; y no resultarían porque, según ya expuse en mi anterior artículo, para haber capitalistas y pobres se necesita que exista la explotación humana, y en el régimen colectivista o comunista esa explotación no puede existir.

Una pequeña rectificación, y hago punto a este larguísimo escrito.

«Mi artículo anterior no ha tenido por objeto—como equivocadamente ha dicho el Sr. Casado—defender el discurso que pronuncié en Burgos el 10 del pasado, sino responder a algunos juicios que, con motivo de él, emitió el referido señor en el *Diario de Burgos*.—P. I.

UN MENSAJE NOTABLE

Según prometimos en el número anterior, publicamos a seguida la importante carta de adhesión que la Dirección de *La Era Nueva*, de París, ha dirigido al Congreso internacional de Zurich:

«Ciudadanas y ciudadanos: Permitidnos a nosotros, la más joven de las Revistas

socialistas francesas, pedirnos un puesto en las filas del Partido Socialista Obrero internacional reunido en el Congreso de Zurich. Personalmente nuestra representación es poca; sin embargo, como hijos de burgueses que desertan del campo de la que fué su clase y que vienen a ocupar un puesto alrededor de la bandera roja, tenemos la importancia de un síntoma significativo de la agonía de la clase que fué nuestra madre y que se ha convertido en nuestra madrastra.

«Así como antes de la Revolución francesa lo que había de más sano, de más instruido, honrado, inteligente y valeroso desertaba de la clase podrida del feudalismo, traicionando al cuerpo político feudal y arrojándose a la tormenta revolucionaria, así hoy nosotros, salidos de las filas de la burguesía monárquica o republicana, abandonamos su cadáver y venimos a pedir al Socialismo la gran filiación internacional y revolucionaria.

«En verdad, que para que aquellos que han sido educados por economistas y negociantes distinguidos se conviertan en renegados y traidores, ha sido preciso que la burguesía no ofrezca ninguna ventaja moral o material a la más alta representación de toda clase, a los trabajadores intelectuales. La burguesía nos había creado para defenderla primero, para explotarnos después. Lo mismo que los obreros industriales, nosotros, los obreros intelectuales, tenemos el derecho de decir: la burguesía nos diezma y nos mata.

«Desde el punto de vista económico, la compra a vil precio de nuestra fuerza por la burguesía nos es perjudicial, porque dicha fuerza exige ser repuesta, y no nos es posible satisfacerla. Desde el punto de vista moral todo nos ofende y subleva. La burguesía ha llegado a esta paradoja, a esta contradicción monstruosa: devorar sus propios hijos, particularmente a aquellos que individualmente llevan en sus venas sangre de la misma burguesía.

«Cuando nos acercábamos a vosotros, representantes de la clase obrera del mundo entero, guiados solamente por el sentimiento, teníais derecho a sospechar de nosotros, puesto que los sentimientos de nuestros antecesores han variado con la edad, con los ministerios o con la temperatura ambiente. Particularmente vosotros, obreros franceses, habéis sido engañados por nuestros padres filántropos que se llamaban *amigos del pueblo*. Lo habéis sido en 1789, en 1830 y en 1848, y ametrallados en 1871; y después todas las fracciones de la clase burguesa han continuado la hipócrita tradición de nuestros abuelos. Mientras nos hemos limitado a ser *amigos* de los proletarios habéis tenido derecho a abofetearnos diciendo: «*Abajo las levitas! Abajo las manos blancas!*» Pero hoy, que, lo mismo que vosotros, nos hemos colocado en el terreno de la lucha de clases, haríais mal en sospechar de nosotros, puesto que no somos ya simplemente vuestros amigos, sino vosotros mismos; porque el salario nos ha unido al proletariado.

«Ciertamente que no hemos ido a vosotros movidos solamente por el interés: la clase burguesa, por sus violencias, por sus robos, por su espíritu mercenario, por la necesidad en que se halla de transformarlo todo en valor: ciencia, sentimiento y cuerpos, nos disgusta profundamente y nos arroja en vuestros brazos. Además, vamos también a vosotros por convicción científica. Pero al lado del sentimiento y de la ciencia está el interés. Nosotros, todos los que somos arrojados al mercado en esta terrible lucha donde, para gloria de la libre concurrencia, nos devoramos unos a otros, hemos llegado a preguntarnos si mañana tendremos pan. Y este sentimiento de conservación es la mejor garantía que podemos daros. Nos colocamos en el terreno de la lucha de clases, y debéis creernos, puesto que nos alistamos en vuestras filas por sentimiento, por convicción científica y por interés.

«Por esto os pedimos un puesto entre vosotros, desde el cual trataremos de devolveros en forma intelectual, por lo menos una parte de lo que la que fué nuestra clase os ha robado en forma de trabajo, de honor, de vida y de sangre. ¡Viva la Revolución social!»

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Burgos, 6 de octubre de 1893.

En el número 392 de vuestro semanario publiqué una carta denunciando el mal proceder de un patrono ebanista de esta localidad, llamado Gabriel Pérez, y como uno de los casos que citaba ha resultado inexacto porque el compañero que me comunicó la noticia se equivocó en el nombre por la analogía que existe entre el de dicho patrono y el dueño de la ebanistería donde ocurrió el hecho, rectifico gustoso el primer caso denunciado, o sea el referente a que Gabriel Pérez hiriese con un formón a un aprendiz.

Queda, sin embargo, de manifiesto para probar los buenos instintos del republicano Pérez el fuerte golpe que con un listón grande de nogal dió a un aprendiz que encontró comiendo peras, y que le produjo una herida incisa en la región frontal, según informes fidedignos facilitados en la Casa de Socorro.

El mal ejemplo cunde pronto, y el día 16 del pasado fué curado en la Casa de Socorro otro aprendiz, al que un oficial del citado Pérez produjo con un casco de una vasija de barro una herida contusa en la región parietal.

«Si el abad juega a los naipes...» Antes de terminar, he de advertir al Sr. Pérez que ciertas escenas ridículas sólo producen el mayor desprecio, y más cuando recurren a ellas hombres que, por sus ideas republicanas, debieran emplear para vindicarse medios más en armonía con lo que dicen defender.—*El correspondiente*.



El 5 del actual ha fallecido en Linares la compañera **FILOMENA SOTO LOPEZ**.  
Aunque recibió educación religiosa, su clara razón la hizo desear todos los errores y preocupaciones que la habían imbuído y abrazar con firmeza las ideas socialistas.

No pertenecía a la Agrupación de nuestro Partido, pero siempre que tuvo ocasión propagó entre sus compañeras los principios que han de emancipar a la clase trabajadora.

Deploramos la pérdida de tan buena compañera y enviamos a su familia nuestro más sentido pésame.

Nuestro querido colega *La Igualdad* ha suspendido su publicación por algún tiempo, con objeto de introducir reformas en su administración.

Esperamos que el eclipse de nuestro compañero sea breve.

Hemos recibido dos ejemplares de la novela *Dinamita ó la cuestión social*, escrita por D. Emilio Gante. También se ha recibido en esta Redacción el tomo XIV del *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*.

Damos las gracias al Sr. Gante por su envío y establecemos el cambio con el *Boletín*.

## MOVIMIENTO POLÍTICO

### ESPAÑA

**Logroño.**—Confirmando las noticias que hemos dado en números anteriores, se ha constituido la Agrupación Socialista de esta capital, eligiendo para formar el Comité a los siguientes compañeros:

Nicasio García, presidente.—Martín del Pan, secretario.—Arturo Alares, tesorero.—Nicolás Marañón, contador.—Cipriano Sáenz, Estanislao Alcalde, Francisco Jiménez y Manuel Borrado, vocales.

Estos compañeros, en su nombre y en el de sus representantes, envían un fraternal saludo a todos sus correligionarios y declaran que trabajarán sin descanso por robustecer las filas del Partido Socialista.

**Pueblo Nuevo del Mar.**—He aquí lo que nos escribe nuestro corresponsal:

«Según oportunamente anuncié, esta Agrupación ha celebrado una velada para conmemorar los triunfos electorales alcanzados por nuestros correligionarios de Alemania y Francia.»

«El acto ha sido muy importante. Le presidió el compañero Soto, quien, después de indicar el objeto de la reunión, manifestó que los socialistas españoles deben considerar como suyos los triunfos que alcanzan sus correligionarios de otros países.»

«Después hicieron uso de la palabra el compañero Genovés, el niño Cervera y Salvador Gascó; y en nombre de la Agrupación valenciana los compañeros Cases, Guayta y Martínez Andreu, todos los cuales demostraron la importancia de los hechos que se conmemoraban y aconsejaron a todos siguieran igual conducta que la de los socialistas alemanes y franceses.»

«El compañero presidente puso fin al acto recomendando el estudio de las ideas socialistas y mucha actividad para concluir con las instituciones que sirven de base a la esclavitud obrera.»

«Todos los oradores fueron muy aplaudidos.»

### FRANCIA

En la primera sesión celebrada por el Congreso del Partido Obrero francés se ha afirmado la solidaridad de éste con los mineros en huelga.

En la segunda sesión se han leído mensajes y telegramas de felicitación de los socialistas de todos los países y se ha dado cuenta de los extraordinarios progresos realizados en Francia por el Socialismo revolucionario.

«Es tal la descomposición que existe en la fracción radical acudida por Clemenceau, que se da como cosa cierta que su lugarteniente, Camilo Pelletan, se aparta de él y va a ingresar en la fracción radical-socialista.»

«Los diputados socialistas de París se reunirán en breve con objeto de determinar la conducta que deben seguir ante la huelga que mantienen los mineros. Créese que resolverán acudir a los principales puntos donde la lucha existe y sostener con decisión las reivindicaciones de los mineros.»

### ALSACIA-LORENA

El socialista Bueb, diputado por Mulhouse, ha empezado a cumplir la condena de un mes de prisión, que le han impuesto los Tribunales por haber censurado en una reunión pública la anexión de Alsacia-Lorena.

### INGLATERRA

En el Congreso de las *Trades-Unions* verificado en Belfast se han adoptado, por mayoría considerable, las siguientes resoluciones, que no dejan lugar a duda ninguna de que las célebres Sociedades de resistencia inglesas han entrado de lleno en la acción política:

Reducción legal de la jornada de trabajo a ocho horas; pensiones por el Estado a los obreros cuya edad no les permita trabajar; disminución del censo exigible para poder intervenir en la administración de los establecimientos de Beneficencia, a fin de que los obreros puedan ser elegidos; reforma de la ley del Jurado de manera que el trabajador forme parte de él, remunerándole tal función; abono de dietas a los diputados; ejecución de los trabajos municipales por las *Trades-Unions*, contratados directamente con los Ayuntamientos al tipo del salario fijado por las Sociedades, y supresión del trabajo de los niños.

Además, ha votado una resolución ordenando a los diputados cuyas candidaturas hayan sido presentadas por Sociedades obreras, que voten en el Parlamento todas las proposiciones de carácter socialista.

### ALEMANIA

Después de una larguísima ausencia, Federico Engels ha visitado a Berlín. Con tal motivo se ha verificado una numerosa reunión, en

la cual Liebknecht dirigió un cariñoso y expresivo saludo al amigo de Marx, y Engels pronunció un elocuentísimo discurso patentizando los extraordinarios progresos realizados por el Socialismo y anunciando la pronta desaparición del régimen capitalista.

Ambos discursos fueron calurosamente aplaudidos.

Los socialistas de Hamburgo han celebrado recientemente reuniones en las que han votado una resolución reclamando al Senado de la ciudad que se reforme la organización del Estado sobre la base del sufragio universal puro y simple, igual y secreto.

A varias de las citadas reuniones, han asistido más de 20.000 individuos.

El orden del día del Congreso del Partido Socialista alemán, que se efectuará en breve, comprenderá, entre otros, los siguientes puntos:

- Acción parlamentaria;
  - 1.º de mayo de 1894;
  - Antisemitismo y Socialismo;
  - Método de agitación en los campos.
- De los tres primeros puntos serán ponentes respectivamente, Singer, Liebknecht y Bebel.

### GRECIA

Ha empezado a publicarse en Atenas un semanario defensor de las ideas revolucionarias, que lleva por título *La Liga Socialista*.

## MOVIMIENTO ECONÓMICO

### ESPAÑA

**Madrid.**—La Sociedad de Carpinteros de Armar ha acordado en junta general celebrar con un banquete el primer aniversario de su fundación.

Además, fueron elegidos los compañeros José Pérez y Joaquín Cabañas para desempeñar los cargos vacantes de vicepresidente y tesorero respectivamente.

El día 18 del corriente celebrará junta general ordinaria la Sociedad de Trabajadores en madera «La Unión».

La Sociedad de Estuquistas celebrará junta general ordinaria el día 15 del corriente, a las nueve de la mañana, en su domicilio, Jardines, 20, segundo.

**Valencia.**—Según el último *Boletín* del Centro Obrero, consta éste de 11 Sociedades.

Continúan en huelga los aserradores, que se mantienen tan firmes como el primer día. El burgués trata de romper su unión conquistando a algunos huelguistas; pero es seguro que éstos, atentos a lo que demandan sus intereses, le darán una severa lección.

A petición del Centro Autonomista Obrero hacemos constar que dicha colectividad ha acordado relacionarse con todas las demás que luchan por el mejoramiento de la clase obrera y que las que quieran dirigirse a ella pueden hacerlo escribiendo a H. Arlandis, calle del Torno, número 16.

Y ahora, por nuestra cuenta, debemos manifestar al corto número de Sociedades que forman el Centro Autonomista Obrero que si de corazón desean contribuir al mejoramiento de su clase, deben disolver el tal Centro é ingresar en el que, contando ya algunos años y teniendo una excelente historia, hállase formado por la casi totalidad de los obreros valencianos asociados.

No es dividiendo las fuerzas trabajadoras, fraccionando las organizaciones de oficio ó mostrándose recelosos y desconfiados hacia los que trabajan por el bien común, como se puede conseguir que el estado de los obreros mejore.

**Pueblo Nuevo del Mar.**—Continúa la huelga de toneleros. De no ceder los burgueses, tienen el propósito los huelguistas de trabajar por su cuenta, pues confían en que así lograrán meter en razón a sus explotadores.

Nuestro corresponsal en esta localidad nos participa con fecha 8 del que rige el siguiente hecho, relacionado con la citada huelga:

«De un hecho vergonzoso tengo que daros cuenta: uno de los muchos que cometen nuestros verdugos, valiéndose de que, por desgracia, hay trabajadores tan pobres de inteligencia y de espíritu, que creen en las falaces promesas de los que los explotan.»

«El 25 del pasado, el encargado del taller del Sr. Mompó (a) *Raga*, cogió a 10 huelguistas toneleros y les invitó a trabajar al precio reducido que ha dado origen a la huelga. Los huelguistas, incapaces de apreciar el daño que causan a los demás y se causan a sí mismos, accedieron a las pretensiones del esbirro de Mompó, pero ninguno de ellos quería ser el primero en tomar el trabajo. Entonces el encargado hizo 10 montones de madera, y a la voz de ¡A la una, a las dos, a las tres!, se lanzó cada huelguista sobre su montón, resultando por modo tan sencillo que ninguno de los 10 volvió el primero al trabajo.»

«Sin duda no recuerda el encargado del Sr. Mompó el refrán de que «no hay bien ni mal que cien años dure», pues de seguro que si le recordara no cometería atropellos ni abusos con los trabajadores.»

«Quizá algún día tenga que volver a trabajar de simple operario, ó quizá—ójalá sea pronto—los obreros le den el premio que merecen las infamias que con ellos comete.»

**Caldas de Montbuy.**—Continúa la huelga en la fábrica de los explotadores Alemany y Font.

Las últimas cantidades que han recibido los huelguistas proceden de las siguientes poblaciones: Torrelló (Sección de tejidos y jornal), 20 pesetas.—Manlleu (Sección de hilados), 20.—Idem (Sección de tejidos), 50.—Badalona, 20.—San Pedro de Premiá, 10.—Barcelona, 50.—San Juan de Vilasar, 25.

**Málaga.**—El número de caldereros en huelga de los talleres del ferrocarril asciende a 53.

La causa que ha obligado a dichos compañeros a colocarse en tal actitud ha sido la adopción de una medida que perjudicaba sus intereses.

La Sociedad ha aprobado la conducta de los huelguistas y resuelto prestarles todo su apoyo.

Los huelguistas no tienen trazas de ceder, contribuyendo a que su actitud sea resuelta el que varios compañeros de otros talleres del ferrocarril a quienes se ha llamado para suplirlos se han negado a ello.

Según el *Boletín* últimamente publicado por la Sociedad de Obreros de ferrocarriles, ha tenido ésta 118 altas en el pasado agosto, contando en 30 de septiembre 832 asociados.

Los fondos que tenía en Caja en dicha fecha la citada Sociedad ascendían a 605,74 pesetas.

**Santamaría (Palma de Mallorca).**—Trátase de constituir un Centro Obrero con objeto de facilitar la organización de los trabajadores en Sociedades de resistencia.

**Lérida.**—Se han organizado en Sociedad de resistencia los obreros de ferrocarriles de esta capital.

**Manresa.**—Con fecha 8 nos comunica un carpintero huelguista las siguientes noticias:

«Si empeñada seguía nuestra huelga la semana anterior, empeñadísima continúa ésta: *El Diluvio*, periódico el más burgués y miserable que se publica en Barcelona, sigue insertando el anuncio vil pidiendo veinte oficiales carpinteros, y para acreditar más su procedencia burguesa, se niega a insertar los escritos que la Sociedad de Carpinteros le envía para poner la verdad en su lugar.»

«Diez y nueve son los que esta semana han venido, de los cuales nueve, atendiendo la voz de la conciencia, se han vuelto a Barcelona. Diez han preferido servir de Iscariotes, y continúan trabajando en casa de los señores Herms y Sola.»

«Para que se vea hasta dónde llega la ruindad de tales explotadores, referiremos lo que nos ha ocurrido hoy domingo: Cinco compañeros llegaron engañados ayer tarde, cuyas herramientas traía el recadero. Al llegar, sospechando los huelguistas que serían carpinteros, interrogáronlos, contestando ellos afirmativamente. Dijoles que nos encontramos en huelga en demanda de nueve horas de jornada, y al momento atendieron las razones de los asociados y decidieron volverse.»

«Esta mañana han ido por las herramientas a la Agencia, y allí les contestaron que el muy bribón de Herms había dicho que no se entregase herramienta a nadie sin estar él. Visto esto, los engañados se dirigieron a casa del referido bribón, diciéndole que fuera con ellos por las herramientas, pues querían volverse. Excusándose de ir, pretextando tener ocupación, ha habido necesidad de recurrir a la autoridad para que los obreros recuperasen sus herramientas.»

«A qué medios apelan para salirse con la suya. Veremos, sin embargo, quién vence a quién.»

«Esta semana se han recibido 5 pesetas de los Carpinteros de Málaga y otras 5 de los Sombrereros de Zaragoza.»

### FRANCIA

A pesar de cuanto dice la Prensa burguesa, continúa la huelga de los mineros del Paso de Calais. Estos están resueltos a luchar hasta que la Compañía atienda sus reclamaciones.

Al segundo Congreso internacional de obreros guanteros, celebrado en Grenoble, han asistido 12 delegados en representación de 4.557 trabajadores.

El Comité Federal seguirá residiendo en Bruselas y el tercer Congreso se verificará en París el año 1895.

En número de 600, se han declarado en huelga en Marsella, reclamando disminución de horas de trabajo, los obreros de los tranvías.

### INGLATERRA

Se mantiene con firmeza la huelga de los mineros del Yorkshire. Según noticias de origen burgués, los gastos ocasionados por la Policía que ha intervenido en esta huelga ascienden a 130.000 libras esterlinas.

Los socorros facilitados a los huelguistas pasan de 160.000 libras, y la Federación minera cuenta aún con recursos para diez semanas.

### BÉLGICA

Es probable que la huelga de los mineros termine pronto con una victoria para éstos: algunas Compañías ya han aceptado la elevación del salario y se cree que las demás seguirán igual camino.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

**Burgo de Osmá.**—L. V.—Se insertará su artículo.  
**Ferrol.**—S. de C.—Se hace el traslado.  
**Málaga.**—R. S.—Remítanos un ejemplar del «Estudio», uno del «Manifestos», uno de la «Controversia» y uno de la «Autonomía».

**Betanzos.**—L. G.—Recibida una peseta de su suscripción hasta fin diciembre.

**Linares.**—E. B.—Recibidas 20 pesetas: 10 de paquetes y 10 para lo que indica.

**Játiba.**—C. D.—Recibidas 13 pesetas de paquetes hasta el número 358. La falta del paquete no es culpa nuestra. Se remiten los 8 ejemplares.

**Castro-Urdiales.**—F. S.—Recibidas 5 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin octubre y 4 de paquetes hasta el número 399.

**Hernani.**—D. G.—Recibidas 1,20 pesetas: 1 de paquetes hasta el número 394 y 0,20 de un «Colectivismo».

**La Bisbal.**—S. V.—Recibidas 1,35 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin diciembre, 0,15 de un «Colectivismo» y 0,20 de una «Organización».

**Zaragoza.**—M. P.—Se manda un paquete de este número donde dice.

**Valnuevo.**—A. P.—Se sirve la suscripción que pide.

**Caudete.**—R. C.—Recibidas 1,30 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin mayo, 0,15 de un «Colectivismo» y 0,15 de una «Propaganda».

**Valladolid.**—R. C.—Recibidas 3 pesetas: 2 de paquetes hasta el número 395 y 1 de su suscripción hasta fin diciembre 93.

**Burgos.**—P. L.—Se mandan los números que pide.

**Alicante.**—F. P.—Recibidas 8,50 pesetas: 6 de «Organizaciones» y 2,50 de un «Capital» que se remitió.

**Logroño.**—H. Z.—Se hace lo que pide.

**Navarres.**—J. T.—Recibidas por conducto de R. 8 pesetas de vuestras suscripciones hasta fin agosto.

**Manresa.**—L. R.—Recibida 1 peseta para LA IGUALDAD.

**Almería.**—A. A.—Se hace lo que pide.

**Santander.**—E. R.—Recibidos libros, grabados y 25 pesetas.

**Málaga.**—J. G.—Recibidas 22,50 pesetas: 19,50 de paquetes hasta el número 395 y 3 para LA GUERRA.

**Barcelona.**—F. A.—Envíe a Málaga 15 ejemplares del número 140 de LA GUERRA, pues los ha recibido de menos.